SUSCRICION:
En capital... . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
d. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 centimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 cents. de pta de recargo que dispone la ley, por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la linea á juicio de la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, domingo 17 de abril de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts | N.º 6.442

Acerca del Mensaje

Hasta nuestro Gobierno vé en el Mensaje de Mac-Kinley, como seguramente lo verán los restantes de Europa, un haz de leña que se arroja en la hoguera producida por la insensatez de los Estados Unidos. Las esperanzas de paz que hizo concebir la suspensión de hostilidades, han desaparecido por completo; el Mensaje las ha ahuyentado, y hoy bien claramente se vé que el conflicto actual no tiene otro término que la guerra.

El fondo, y hasta la forma del documento presidencial, no permiten dudas acerca de la conducta de ayer, de hoy y de mañana del Gobierno de La Unión. En todas sus partes bulle la insana intención, que muchos hemos sorprendido en distintas ocasiones, alimentada desde el grito de Baire. Se califica á España de inepta é impotente; se olvida el derecho internacional y se falta con descaro inadmisible á la verdad de los hechos, y no satisfecho Mac-Kinley con todo ese cúmulo de extravíos y desaciertos, que lo colocan en un terreno que jamás debe pisar el político recto y de sano juicio, y menos ocupando el puesto que él, erígese en vil autómata de las Cámaras, echando así á rodar por tierra toda la autoridad del Poder ejecutivo, que equivale á ponerse á las órdenes de una legión de alcoholizados y de agiotistas desconocedores de todas las leyes divinas y humanas.

Y si todo el fondo del Mensaje es ofensivo para España por cualquier parte que se le mire, la forma no lo es menos, tanto para nuestra Nación como para la verdad de la Historia, no siendo quien escribió el documento el que mejor parado sale.

Con una desvergüenza de que no hay ejemplo, ensalza la neutralidad observada y habla de los enormes gastos hechos por el Gobierno norte-americano para hacer que sus subordinados observaran las leyes internacionales; y para colmo de sarcasmo invoca las leyes de la Humanidad para pedir la intervención... él, que pertenece á un pueblo que esterminó á una raza, la de las pieles rojas, á cañonazos, cual si hubiera sido una manada de temibles fieras; él, que rige los destinos de una Nación que tiene registrada en su historia una guerra tan cruel é inhumana, la de Secesión, que solo puede compararse con las sostenidas entre pueblos bárbaros, y que además de estas imborrables y denigrantes manchas, sus hijos observan la ley de Lynch, como si carecieran de jueces que sentenciaran é hicieran cumplir los fallos.

Y de las ideas que revela el equivocado presidente en el Mensaje, no hablemos, están muy á la vista de todos.

Dice que no quiere más que paz y concordia, y sabiendo que España se opondrá con las armas en la mano á la intervención, pide á las Cámaras que le autoricen para llevarla á efecto, haciendo uso de las de mar y tierra.

La contera que pone al Mensaje es digna de todo el documento y se halla perfectamente en consonancia con el espíritu que en él vive. Hablando de la suspensión de hostilidades dice: «Si este acto de España produce resultados satisfactorios, quedarán realizadas nuestras aspiraciones y las del pueblo cristiano amante de la paz. Si fracasa, nos dará nuevo motivo para nuestra proyectada acción», lo que es lo mismo decir á los insurrectos: *no hacer caso de los ofrecimientos españoles, y así podré satisfacer vuestros deseos*, puesto que advierte que intervendrá de resultar inútil la tregua.

Vea, pues, el Gobierno español, en lo poco que dice Mac-Kinley acerca de la suspensión de hostilidades, cuan inútil ha sido, para la causa de la paz, el acuerdo que tomó el sábado último; el cual, según nuestro entender, no ha servido mas que para que se mofe de él el sucesor de Cleveland.

Por lo que el señor Sagasta y otros compañeros de gabinete han dicho, sabemos que hoy el Gobierno está firmemente resuelto á ir á la guerra antes que acceder á cualquier otra petición que empañe, aunque sea levemente, la honra del pueblo español. Si las palabras están de acuerdo con lo que el corazón siente, y si al llevar á la práctica la resolución no siente desmayos, perdónesela la concesión de la tregua, y todos prestémosle cuanto apoyo necesite, que bien lo habrá de menestar.

En cuanto á la conducta que las potencias observen en el desarrollo de los graves sucesos que muy en breve se ofrecerán, Dios quiera sea todo lo noble y honrada que debe, cosa que mucho tememos no ocurra.

Ch. Bophew.

DE TODAS PARTES

Exposición de narices

Con frecuencia tienen lugar exposiciones de niños, de perros ó de gatos, pero recientemente la ciudad de Milan se ha proporcionado un espectáculo original y sin precedentes, cual es el de una exposición ó concurso de narices.

Esta idea ha sido concebida y realizada por una sociedad humorística titulada «Società dei Buontemponi», la cual hizo publicar préviamente anuncios en todos los diarios de la espresada capital, invitando á todas las personas que poseyesen una nariz voluminosa á presentarse el domingo, 13 de marzo, en el jardin de uno de los principales cafés de Milán, donde una comisión competente procedería á su exámen y otorgaría medallas de oro y plata á los dueños de los más notables apéndices.

Los llamativos anuncios produjeron el efecto que era de esperar, puesto que en el día señalado el local del concurso fué invadido por una multitud numerosa de expositores y espectadores.

El Jurado empezó por eliminar todas las narices medianas que se presentaron, quedando solamente para la competencia cuarenta y tres ejemplares distinguidos. Entre éstas rehusaron todavía veintiuna presentarse ante el público, quedando en definitiva veintidos candidatos.

Estos fueron exhibidos uno tras otro sobre una elevada tarima construida al efecto, siendo saludado cada uno con música, y presentado por un miembro del Jurado, que pronunciaba un breve comentario estético.

Desde Madrid

Bien hubiéramos querido en estos dos últimos días cumplir la misión que LA LUCHA nos tiene encomendada; pero la vida que hacemos, nada higiénica, no permite que nuestra salud acabe de restablecerse, y ahora como en otras ocasiones, nos hemos visto precisados á permanecer en cama, cuando por una parte la manifestación, y por otra el Mensaje de Mac-Kinley, nos obligaban acaso más que nunca, á no interrumpir nuestra diaria correspondencia.

Realmente, poco se ha perdido, porque todavía no ha pasado la oportunidad. Por lo tanto, de ambas cosas podemos hablar, si bien con poca extensión, porque teniendo en cuenta la distancia que separa á Gerona de Madrid y deseando que estas cartas resulten lo menos fiambres que sea posible, partimos siempre al escribirlas de la base de que todo hecho presente aquí, debemos nosotros mirarlo como ya pasado y avanzar en el exámen de los sucesos que, á juicio nuestro, pueden ocurrir mañana como consecuencia de los de hoy.

Creemos que este sistema no nos dá malos resultados, y ahí están, si esto no se cree, nuestros últimos escritos, en los que hemos ido apuntando mucho de lo que ya se ha realizado y no poco de lo que se realizará, como podrán ver los lectores á medida que vaya pasando el tiempo.

De lo último que hemos hablado, ha sido de la manifestación, para condenarla antes que la generalidad de los españoles; y no estaríamos muy equivocados cuando lo que parecía tremendo conflicto, se ha terminado por no hallar eco en la opinión, á pesar de cuanto para lo contrario han trabajado algunos periódicos.

Por cierto que, para justificar este resultado los que no lo creian probable, dicen que obedece á que el pueblo ha comprendido que la manifestación era un acto preparado por el romerismo y no ha querido asociarse á él para no secundar los planes del Sr. Romero Robledo.

Dígase cuanto se quiera, creemos que se equivocan los que tal especie propalan, desde el señor Aguilera hasta el último adversario del exministro conservador: porque éste sabe que la manifestación se hubiera podido traducir en la pérdida prematura de la gran Antilla, y precisamente sus acciones todas van encaminadas á que Cuba sea Española el mayor tiempo posible. Si así no fuera, no hablaría el señor Romero Robledo como habla de la gestión ministerial y de la conducta de los Estados Unidos.

Acerca de estos dos extremos, todavía tendrá mucho que exponer, porque el gobierno español no ha acabado de hacer concesiones y M. Mac-Kinley no ha terminado de pedir.

Por esto último, porque el Presidente de la Gran República no ha acabado de hablar y escribir de los asuntos de España, es por lo que su último Mensaje no ha producido en nosotros tan mala impresión como en el resto de los españoles, los cuales, ignoramos qué habrán de sentir despues, cuando nuevamente exponga sus opiniones el estadista de la Casa Blanca. Esperemos para verlo.

Pero, anticipándonos á lo que creemos que habrá de suceder, repetimos que nuestra opinión se aparta hasta ahora de la que dá como segura la guerra, pues seguimos pensando que Cuba se perderá sin que la lucha internacional se lleve á cabo. La autonomía primero; ahora el armisticio ó lo que quiera que sea; despues, la ampliación del nuevo régimen y luego, lo que venga, que ello vendrá.

Y cuando llegue, veremos tambien lo que ocurre aquí en la Península.

Pensando en ese mañana, (que todavía está algo lejano), figúrasenos ver al señor Romero Robledo jugando un papel importantísimo, del que la historia de España hablará con más exactitud y justicia que hoy lo hacen los periódicos y españoles apasionados; figúrasenos verle ocupado en la no muy fácil tarea de quitar obstáculos de donde ha de haberlos en buen número; y cuando esa tarea esté realizada, recibirá el premio que casi unánimemente se le niega hoy por los que se obstinan en conocerle mal.

Carmón.

14 abril de 1898.

Ya se ha restablecido la calma, aparente por lo menos.

Cesaron los vivas y las carreras, las detenciones y los sablazos. Al tercer día el espíritu público se dió por bien manifestado y de las jornadas del domingo y lunes solo quedan como recuerdos poco gratos varias contusiones, muchos cardenales y algunos detenidos en la Cárcel Modelo.

Unos dicen que retoñará la *cosa*; otros auguran que el pueblo queda satisfecho con la espansión que se ha permitido; yo no garantizo ninguna de las dos versiones, y me voy con los doctores de *El rey que rabió*

¡Puede rabiar el perro,
y puede no rabiar!

Yo no censuro la manifestación; líbreme Dios de condenar aquello que tenga por origen causas nobles y motivos patrióticos; pero con la asonada que acaba, al parecer de terminar, no ganaba nadie nada.

El comercio perdía los cristales de sus escaparates, y parte de la venta porque cerraba antes de tiempo.

Los guardias y todas las autoridades perdían el sueño y la tranquilidad.

Y los manifestantes perdían la tranquilidad de sus costillas sin que esperasen ganar cosa alguna, porque tenían el desinterés de no resistir á la fuerza pública, que vapuleaba de lo lindo y sin peligro de ningún género.

Guardemos las energías para mejor ocasión y no demos lugar á que los yankees se relaman de gusto viendo que nos tiramos los trastos á la cabeza.

* *

Allá en América el Congreso de políticos rebatiendo como energúmenos para que estalle la guerra, esa barbarie tan insustituible, al parecer, como salvaje y brutal.

Aquí en Madrid el Congreso de Higiene y Demografía, un congreso de sábios discutiendo el modo de salvar á la Humanidad, el mayor tiempo posible, de las garras de la muerte.

Al otro lado del Atlántico el orgullo pidiendo á voces, para el hombre, el fin rápido y desastroso.

A este lado del gran mar la ciencia laborando por la prolongación de la vida.

La corte de España tiene hoy la satisfacción de hospedar á muchos hombres ilustres del mundo entero, que han acudido presurosos á formar parte del Congreso internacional de Higiene y Demografía. Cada uno aporta la luz de una idea y entre todos formarán un resplandor que podrá llegar dignamente hasta las gradas del Cielo.

Lo más notable, hasta ahora, ha sido:

Un discurso elocuentísimo del representante de Méjico Sr. Altamirano, quien tuvo para España frases de sincero cariño.

Una hermosa oración de uno de los enviados de Suecia.

Y sobre todo una incomparable conferencia de nuestro compatriota Sr. Cajal, quien al final de su disertación escuchó una de las ovaciones más grandes que yo he oido en mi vida. Honor al médico español, célebre en todas las naciones civilizadas y gloria legítima de su país.

* *

Se ha inaugurado un nuevo circo en los jardines del Buen Retiro.

Acudió y sigue acudiendo numeroso público lo cual es bien estraño, porque Madrid es casi todo un circo ecuestre.

Los políticos haciendo equilibrios.

Los diplomáticos haciendo planchas.

El patriotismo andando por la cuerda floja.

¿Para qué más circo que esta dichosa pista que tiene por escudo un oso y un madroño?

Bermúdez.

14 de abril de 1898.

El Templo expiatorio

Hé aquí el estado de la obra de dicho templo, segun el último *Boletin del Apostolado de la Oración.*

Dice así:

El Templo expiatorio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, que tanto honra á la Diócesis de Gerona, y ennoblece á cuantos fieles han contribuido con su limosna á levantar, ha tomado el aspecto completo que era de esperar; pues colocados los adornos de los ocho ventanales de la nave central, como igualmente los correspondientes á los dos grandes del crucero, la elegancia y esbeltez de los mismos dan á la obra total del Templo este conjunto severo y rico, propios del estilo ojival, que no cabe duda, contribuyen al santo recogimiento de los fieles en presencia del Sagrado Corazón de Jesús. Adorna asimismo el interior del Templo, el recorrido de molduras que se han construido en el derramen del rosetón de la fachada principal, que produce bello efecto en armonía con los demás recorridos de la obra.

Falta pues completar solamente la construcción del coro en la parte correspondiente á la nave central, y concluir el enlosado de una parte del Templo, para quedar este terminado por completo en su interior

en cuanto á la parte de albañilería, cuyos trabajos no es posible llevarlos á cabo, ya que privarían de subir los materiales para la construcción de las torres.

Quedando casi terminado el laboreo de la parte ojival de los cuatro ventanales de una de las citadas torres, se procederá desde luego á su colocación, habiéndose acordado el labrado de la restante piedra que falta para su completa terminación.

Designadas por el Excmo. é Ilustrísimo Prelado las imágenes que deben adornar los diez ventanales concluidos, estudiará la Junta el medio de poder lograr la adquisición de fondos de personas pudientes y amantes del Sagrado Corazón, á fin de que, ayudando á sufragar este costoso gasto, no resulten tan pesados los sacrificios de los señores suscritores.

En 31 Diciembre de 1897 llevábamos gastadas en las obras del Templo y Escuelas concluidas, la importante suma de 47.559 duros; y al que estúdie un poco la historia de lo pasado, se enorgullece al considerar cuanto puede la mano de Dios cuando ampara á los que en El confian; pues en medio de nuestra pobreza y de mil y mil tropiezos y dificultades, el Sagrado Corazón de Jesús ha alentado á los suscritores y cooperadores por una parte influyendo en el ánimo de los acreedores por otra, para que nuestras cuentas fueran satisfechas á largos plazos, sin que *jamás* los artistas ni industriales de la ciudad hayan molestado para su cobro.

¿Quién no vé aquí la mano de Dios? ¿Quién no ha de animarse rodeado de esta viva fé que alienta á nuestros suscritores y cooperadores, y con la cual se logran verdaderos milagros como la ejecución de esta obra de un valor de 50.000 duros, realizada en tiempos tan calamitosos como los que estamos atravesando, y sin contar al emprender la con ningun medio material para llevarla á cabo, y con un déficit en Caja de 150 pesetas?.....

Lástima que los incrédulos no fijen la atención en estos datos para meditar un poco, y convencerse al fin de que algo hay de Divino en las cosas que serian imposibles de realizar, contando solamente con el egoismo y ambición que hoy nos rodean por todas partes.

A 1.452'18 ptas. asciende la existencia que tenemos en Caja, que no dudamos aumentará para terminar por completo y dentro breve plazo esta santa obra, con la ayuda del Sagrado Corazón de Jesús.

PROMESA CUMPLIDA

(Episodio de la guerra de la Independencia)

I

Los franceses habían entrado en Córdoba después de un rudo combate.

La mayor resistencia que necesitaron vencer fué la que ofreció una casa grande convertida en castillo por el tesón y bravura de sus defensores. Estos perecieron casi todos y al fin la tropa enemiga invadió el edificio.

Todavía los primeros soldados, que traspusieron el umbral, cayeron heridos ó muertos bajo la espada de un joven que defendía aquel sitio como un león.

Logróse rendirlo y maniatarlo.

La casa palacio era de una bellísima niña, huérfana de los Condes de H...

Un general (subalterno de Dupont), atraído por la lucha, había llegado oportunamente para librarla de la soldadesca, é impuesto del rango de Blanca (que así se llamaba) y admirado de su hermosura, le consintió permanecer en la casa y se retiró llevándose al joven que había hecho prisionero.

II

Al dia siguiente, un Consejo de guerra condenó á este joven á ser fusilado y la sentencia debía cumplirse aquella misma tarde.

Cuando faltaban pocas horas para la ejecución, solicitó audiencia del General la huérfana del Conde de H...

—¿Qué deseáis de mí, señorita?—le preguntó cortesmente, mientras miraba con emoción el conjunto de sus perfecciones.

—¡El perdón de Fernando!—dijo ella cayendo arrodillada.—¡Vá á morir por mi culpa, por haberme defendido!

—Envidio su suerte,—replicó el General levantándola y besándole la mano.—La mía no es envidiable, puesto que no puedo acceder á vuestros ruegos.

La Condesita suplicó mil veces, mientras que sus ojos hermosísimos llenos de lágrimas y su gentileza sin par hacían estragos en el corazón del General francés, que era joven y apuesto.

Pero su deber no le consentía perdonar y por largo tiempo se prolongó la lucha, ella implorando y él resistiéndose á conceder el anhelado indulto.

—¡Dios mío! ¿Qué haría yo para conmover á este hombre?—murmuró Blanca, casi desfallecida.

El General, ya por completo subyugado y loco de amor, le dijo:

—Pues bien, salvaré su vida con una condición.

—¿Qué queréis decir?

—Que vos también salvéis la mía. Perdonaré á ese hombre si vos me aceptáis por esposo.

Blanca dió un grito y retrocedió temblorosa.

—¡Ah,—repuso el General.—Comprendo el horror que os inspiro como enemigo de vuestra patria. ¿No es así? También vos odiais á la mía, y sin embargo os adoro; pero la guerra terminará y entonces lograré que me ameis. Retiraos y reflexionad. Si antes de dos horas no os decidís á concederme vuestra mano, os juro por mi honor que morirá ese hombre... No me tacheis de cruel, hermosa niña. Yo os haré muy feliz.

III

Blanca salió trémula, anonadada, apoyándose en el brazo de un viejo servidor que había presenciado la entrevista.

El General, pálido y conmovido, la vió alejarse y quedóse paseando por el salón. Con frecuencia consultaba en su reloj el tiempo transcurrido.

Su impaciencia y recelo crecían según se acercaba el plazo prefijado.

Faltaban solamente algunos minutos para que aquel expirase, cuando un edecán le anunció que la Condesa de H... deseaba volver á verlo.

Un rayo de felicidad brilló en los ojos del caudillo y salió rápidamente á la antesala.

Blanca estaba allí, pálida como una muerta, pero tranquila.

En aquel momento otro oficial apareció y dijo:

—Mi General, con vuestra venia, el reo español va á ser fusilado en seguida.

—¡No! ¡Esperad nuevas órdenes!—gritó nerviosamente mirando á Blanca.

Y cuando quedaron solos en el salón le preguntó con ansia:

—¿Habeis reflexionado?

—Sí.

—¿Me dareis vuestra mano de esposa?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Una hora despues que Fernando se halle en libertad.

—¿Y cuál será mi garantía?

Blanca acercóse á una mesa y escribió algunos renglones.

El General leyó:

«Juro ante Dios y por las cenizas de mis padres, que daré mi mano de esposa al General francés Mr. Gustavo Gramont, en recompensa de haber perdonado la vida á un hombre.

La Condesa de H.»

—¡Ah! ¡Blanca...!

—¿Será bastante para que confies en mi?

—Vais á verlo—respondió inundado de alegría.

Y rápidamente extendió una órden para que el jóven Fernando fuese puesto en libertad absoluta.

La Condesita tomó el orden y, mirando al General con expresión indefinible, le saludó y alejóse.

IV.

Aquella misma tarde se presentaron al General dos emisarios de la Condesita de H... y le entregaron una carta, que aquel abrió conmovido.

La carta decía:

«Señor General: El jóven perdonado es mi prometido y lo adoro con toda mi alma. Por él hubiera dado mil veces la vida. Ya está en libertad y pronto seremos felices. Pero como soy cristiana y dama española, no falto á mis juramentos. Os prometí mi mano y vuestra es. Conservadla en recuerdo de vuestra visita á Córdoba.

Blanca.»

El General, lívido, desencajado, adivinó el misterio de la carta y buscó con la mirada algo terrible que esperaba ver. Entonces uno de los mensajeros, sollozando, le hizo entrega de una cajita de cristal en cuyo fondo distinguíase una mano de niña cortada por la muñeca y que destilaba sangre.

. . . .

El caudillo francés dió un grito de horror y de angustia infinita.

Luego, mirando el yerto despojo, murmuró:

—¡Ah España! ¡Quien podrá jamás dominarte, cuando hasta tus mujeres tienen corazón de leonas!

Pedro de Novo Colson.



Por *León Loty*

ALMUERZO

Sopa de ajo caldosa.—Cangrejada á la alcarreña.—Lampreado de ternera.—Biftek á la española.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de arroz.—Sardinas á la Santurzana.—Perdigones á la inglesa.—Ganzo para viajeros.—Aloneras con naranjas.—Postres.

Cangrejada á la alcarreña.—En una cacerola de hierro fuerte, engrasado con aceite, se echan los cangrejos cuando la vasija está muy caldeada. Se tapa herméticamente y al cuarto de hora se retira del fuego, se espolvorean con sal los cangrejos y se vuelven á tapar hasta el momento de servirse.

Sardinas á la Santurzana.—Limpias y vaciadas las sardinas, se les quita la cabeza y se ensartan en unos palillos largos para poder mantenerlas en la llama viva de unas astillas, bien embadurnadas de antemano con aceite. Con auxilio de los palillos, se pueden tener tres sardinas en cada mano y hacer seis de un golpe.

Se van colocando en pirámide en una fuente al par que se desartan.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Con verdadero pesar hemos sabido el fallecimiento, ocurrido en Sevilla, de la distinguida esposa de nuestro estimado amigo el diputado electo por el distrito de Figueras don Mariano Vilallonga.

La señora de Vilallonga era hija de la ilustre marquesa viuda de Esquivel.

Reciba su desconsolado viudo la espresión intensa de nuestro dolor por la terrible pérdida que ha experimentado.

—Hoy, de doce á una de la tarde, la brillante música del Regimiento de Guipúzcua ejecutará en el paseo de la Rambla las piezas siguientes:

1.ª Paso-doble.
2.ª «Herzel», polka.
3.ª «Jone», sinfonía.
4.ª «Dolores», valses.
5.ª Paso-doble.

—Parece que se pretende solicitar del Ayuntamiento la celebración de cuatro grandes férias—concurso de ganado anuales, al objeto de dar á la riqueza pecuaria de la provincia toda la importancia que realmente tiene, y procurar á la ciudad las ventajas y beneficios propios é inherentes á tales casos.

—Para la próxima semana están señalados por esta Audiencia provincial los siguientes juicios:

Dia 18.—Juicio oral de la causa sobre desobediencia contra Teresa Brugada Palomeras. Abogado, Sr. Català. Procurador Sr. Vielsa. Magistrado ponente, Sr. presidente.

Dia 21.—Juicio oral de la causa sobre disparo de arma de fuego y lesiones, contra Sebastián Funtané Taja. Abogado, don Pompeyo de Quintana. Procurador, señor Budó. Magistrado ponente, señor presidente.

Dia 22.—Juicio oral de la causa sobre hurto contra Juan Turró Casellas (a) Bartret. Abogado, Sr. Bruguera. Procurador, Sr. Negre. Magistrado ponente, Sr. Gay.

—Ha revistado el escuadron de lanceros del Príncipe, destacado en Figueras, su coronel don José Berriz.

—Probablemente mañana se repartirá en esta ciudad el correo de Cuba.

—Ayer se celebró en esta Audiencia provincial, el alarde general de las causas que han de someterse á Jurado en el cuatrimestre próximo.

—Por este Gobierno civil se han despachado en lo que va de año 202 cartas de socorros.

—El mercado celebrado ayer en esta ciudad vióse muy concurrido, habiéndose hecho numerosas transacciones.

—El señor delegado de Hacienda en esta provincia don Rafael de Eulate, ha nombrado abogado del Estado interino al letrado don Régulo Cumané.

—Los dias 19 y 20 del corriente tendrá lugar en esta Audiencia provincial el sorteo de jurados para el próximo cuatrimestre.

—Leemos que por la Comandancia de Ingenieros de esta provincia, se están efectuando trabajos preparatorios para poner á cubierto de cualquier ataque del enemigo el puerto y bahía de Rosas.

—El alcalde de La Junquera se ha dirigido al señor gobernador civil interesándole la busca y captura de Juan Fabrega, ermitaño encargado de recolectar limosnas para la ermita de Santa Lucia sita en el citado término.

Dicho sujeto ha de responder, según parece, á los graves cargos que contra él han formulado los administradores de la mencionada capilla y devolver los efectos que pertenecientes á la misma tiene en su poder.

—La compañía que dirige el aplaudido primer actor señor Parera, pondrá en escena la noche de hoy en nuestro coliseo el drama «Doña Perfecta».

Es de esperar que al estreno de dicha producción asistirá gran concurrencia, ávida de conocer la tan hermosa y discutida obra del insigne novelista señor Perez Galdós.

—El secretario general de la «Liga de Productores del Principado de Cataluña» don Juan Cusso, en atento B. L. M. nos ha remitido dos ejemplares de una Circular suscripta por el presidente de la misma, y llama especialmente la atención de que á dicha *Liga* no la guían otras miras que familiarizar á nuestros agricultores con las prácticas de la cooperación rural, que tanto han contribuido al potente y rápido desarrollo de la agricultura francesa, estimulada por medio de sindicatos profesionales organizados para la compra y venta de productos en común, para la producción, el crédito, etc.; y que, por otra parte, no desea ni puede intentar otra cosa que promover simplemente un movimiento general de esta índole en nuestras comarcas, por si la falta de tal iniciativa fuese la causa de que no se desenvuelvan abiertamente entre nosotros los medios económicos que tanto favorecen á la producción agraria de otros paises.

—El alcalde señor Boxa ha ordenado se reparta la estriginina á los canes que pululan por las calles sin llevar el correspondiente bozal.

Aplaudimos la medida, y por nuestra parte insistimos en que no se tenga ninguna consideración con los dueños de los perros que desobedezcan los mandatos de la autoridad.

—El ministro de la Gobernación interesa á nuestra primera autoridad civil la detención de un sujeto llamado Francisco Ramón, dependiente de la Agencia Mencheta en Madrid, el cual ha sustraido á sus principales una suma de importancia.

—La Comisaría de Guerra de esta plaza, hace saber que el dia 23 del actual, á las diez de su mañana, se adquirirán en las factorías de subsistencias y utensilios de la misma y en público concurso, los artícu-

los siguientes: harina de 1.ª clase, leña, cebada, paja, aceite, petróleo, carbón y jabón.

En la de Figueras, el mismo dia se adquirirán también los mismos artículos.

—Parece que se ha confirmado que la muerte del jóven Ramón Despuig, ocurrida en el pueblo de Riells en el que se encontró ahogado, fué debido à una imprudencia puesto que de la autopsia practicada por los facultativos no se ha notado ningún acto violento.

—En virtud de lo acordado por nuestro Ayuntamiento, se saca á pública subasta el arriendo por término de cinco años, que empezarán á correr el dia 1.° del próximo mes de julio y terminarán el 30 de junio de 1903, del arbítrio establecido sobre los puestos públicos de venta en las plazas y mercados de esta ciudad, bajo el tipo de 18.000 pesetas que por cada año se fija como mínimo y con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Secretaría municipal.

Dicha subasta tendrá lugar el día 20 de mayo próximo, á las once de la mañana.

—Ayer tarde al salir de clase, un grupo de varios estudiantes del Instituto provincial dió algunos vivas al Ejército, á España, á la Marina y mueras à Mac-Kinley. Al llegar á la plaza del Aceite, se disolvió el grupo, tan campante y satisfecho del acto que acababa de realizar

—A las 4 de esta tarde tendrá lugar una extraordinaria función en la Plaza de toros en la que, además de los ejercicios de costumbre por los clowns y demás artistas, se presentará la gran pantomima de «Los sucesos de Melilla, ó sea Las trincheras de Marruecos.»

—Un semanario local ha oído decir, por persona perita, que son completamente inútiles los trabajos que para privar el desbordamiento del Ter se efectúan en la Dehesa, sino se arregla antes el boquete que existe frente de Santa Eugenia, y añade que convendría no malgastar dinero y tiempo.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 15)

Comunican de Cádiz que hay en aquel puerto mucha animación. Ayer llegó de la Habana el «Buenos Aires», conduciendo 1.138 soldados, y hoy han fondeado el caza-torpederos «Osado»; el «Covadonga», procedente de Manila, con el segundo batallón expedicionario de infanteria de Marina, compuesto de 294 hombres; y los trasatlánticos «Alfonso XII» y «Satrústegui».

—Un despacho de la Habana comunica que se ha probado que el cónsul yankée Mr. Lée, amparado por su investidura diplomática, cometió varias defraudaciones y se hallaba en tratos directos con los rebeldes, á quienes alentaba y estimulaba.

—El Gobierno tiene noticia de que han salido de la Florida para Cuba varias expediciones filibusteras.

Se han transmitido órdenes para que sean echados á pique cuantos buques intenten desembarcar gente en aquellas costas.

—El telegrama que el ministro de Estado dirige á las potencias, dice aproximadamente que España protesta de la actitud del Gobierno yankée y que todos nuestros deseos de paz se estrellaron ante las intemperancias de las Cámaras, cuyas provocaciones no puede por más tiempo soportar nuestra pátria.

—Telegrafia al general Blanco que la trégua no da resultado alguno, par cuanto los rebeldes siguen en sus correrías.

Créese que el domingo se reanudarán las hostilidades.

—El señor Sagasta abriga la convicción de que el dictámen del Senado de los Estados se pondrá de acuerdo con el aprobado por el Congreso federal, para evitar que una discrepancia entre ambos dictámenes dé motivo al nombramiento de una comisión mixta; y que Mac-Kinley sancionará el dictámen sin oponer el veto.

Cuando esto ocurra, ha dicho el señor Sagasta, se retirará de Washington nuestro representante, y saldrá de Madrid el ministro plenipotenciario de los Estados-Udidos.

—El ministro de Ultramar ha recibido un despacho del jefe del Gobierno insular de Cuba, ofreciéndose en nombre propio y en el de sus compañeros al Gobierno central para defender el derecho y libertades de Cuba; añadiendo que la mayoría del pueblo cubano estará al lado de la madre pátria.

—La duquesa de Castro Enriquez ha comunicado por escrito al presidente del Consejo de ministros que contribuirá á la suscrición nacional con 500.000 pesetas.

El señor Sagasta ha contestado dándola las gracias y aceptando el ofrecimiento.

El Gobierno sigue recibiendo ofrecimientos cuantiosos con destino al mismo fin.

—Opiniones autorizadas atribuyen á Mr. Mac-Kinley el siguiente plan.

Cumpliendo los acuerdos del Senado y del Congreso, en la próxima semana comunicará al Gobierno español la intervención de los Estados Unidos en Cuba.

Si España no se decide á franquear el paso á las tropas norteamericanas para pacificar á Cuba, entonces sobrevendrán actos hostiles sin necesidad de una declaración de guerra.

También entra en el plan de Mac-Kinley atacar á los buques españoles que se dirijan á Cuba.

—Insístese en que tres poderosas potencias europeas se hallan dispuestas á apoyar á España en el caso de que Inglaterra se coloque al lado de los Estados Unidos en la cuestión internacional.

—Ha despertado gran entusiasmo la publicación en la *Gaceta* declarando abierta la suscrición nacional.

Además del donativo de cien mil duros de la duquesa de Castro Enriquez, se han recibido los siguientes ofrecimientos: la infanta doña Eulalia dá 20.000 pesetas; el teatro del Príncipe Alfonso el 5 por 100 de cuanto se recaude en taquilla durante tres dias consecutivos; y gran número de cartas de particulares, en las que se comprometen á dar cuantiosas sumas.

—Sábese de un modo positivo que la diplomacia europea está trabajando resueltamente en favor de la paz, pero en los Círculos ministeriales y entre personas relacionadas con el ministro de Estado no se cree que tales trabajos den resultado alguno.

Según impresiones optimistas que se reciben de Paris, el Gobierno inglés, que parecía ponerse del lado de los Estados-Unidos, ha cambiado de parecer, añadiéndose que el embajador de Inglaterra en Washigton ha comunicado á Mac-Kinley que su nación verá con desagrado que los Estados Unidos reconozcan la independencia de Cuba.

Háblase tambien de una intervención decisiva de las grandes Potencias para poner coto á las demasias de los Estados Unidos; siendo opinión explicitamente apoyada por todas las cancillerías europeas que la catástrofe del «Maine» no puede dar motivo á una guerra.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Aniceto p. y mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Desamparados, en San Félix.

Tipografía de LA LUCHA. plaza del Grano 6, bajos

habia presentado el año anterior durante el hambre; ¿pero qué valia todo aquello, comparado al indecible horror que tenia presente?

En el itinerario que habia de recorrer nuestro jóven, hallábase cabalmente el barrio en que más horriblemente estragosa habia sido la pestilencia, osto es, la encrucijada llamada el *Carrobio* de Puerta Nueva, donde entonces habia unà cruz en la extremidad de la calle, y frente de ella, al lado del sitio en que se halla ahora San Francisco de Paula, una iglesia antigua con la denominación de Santa Anastasia. La furia del contagio y la infección de los cadáveres habian hecho tal destrozo en aquel barrio, que los pocos vecinos que habían sobrevivido, se vieron obligados á salir de él huyendo; por manera, que, al paso que heria la vista del pasajero aquel aspecto de soledad y abandono, excitaban en sn ánimo mil diferentes afectos las huellas y las reliquias del pasado desastre. Apresuró Renzo el paso, animandose con la idea de que no debia hallarse inmediato á aquel el paraje á que se diriguia, y con la esperanza de que ántes de llegar á él encontraria cambiada, a lo ménos en parte, la escena. En efecto, á los pocos pasos llegó á un punto que podia llamarse ciudad de vivientes. Pero ¡qué ciudad! ¡y qué vivientes! Cerrádas por sospecha ó por temor todas las puertas, á excepcion de las casas que, por deshabitadas ó invadidas, estataban de par en par abiertas; clavadas otras y selladas por fuera por haber en la casa gente enferma ó muerta de la peste; otras marcadas cen cruces, hechas con carbon, para indicar á los sepultureros que habia muertos que recojer, y todo en ellas más expuestos á la ventura que en otra parte, y segnn era el humor conque el comisario de sanidad ejecutada las órdenes que se le habian dado. Tropezábase por todas partes con vendas purelentes, paja apestando! sabanas y andrajos asquerosos y no pocas veces con cadáveres de

aquel paraje, sino en todas las plazas y calles más espaciosas, para que los diputados de cada cuartel de la ciudad, autorizados ámpliamente con las facultades más arbitrarias, pudiesen mandar propinársela á cualquiera que juzgasen necesitar de semejante especifico, con especialidad á presos ó pestilentes lncomunicados que quebrantasen la reclusion, ó cualesquiera dependientes que faltasen á su deber. Era éste uno de aquellos remedios excésivos é ineficaces que en aquel tiempo, y particularmente en circunstancias como aquellas, se empleaban con tanta profusion como abuso.

Entretanto Renzo, mirando aquel chisme y oyendo acercarse aquel ruido, vió á asomar por la esquina de la iglesia á un hombre tocando una campanilla, y detras dos caballos que, alargando el cuello y haciendo fuerza de remo con las patas, venian arrastrando fatigosamente un carro de muertos, al cual seguian otros tres, escoltados por varios sepultureros, que caminando al pié de los caballos, iban arrancándolos á fuerza de latigazoos, golpes y por vidas. La mayor parte de los cadáveres iban en carnes; algunos medio envueltos en asquerosas sábanas, y todos amontonados y revueltos á manera de un nido de culebras que lentamente se fuesen desenroscando al suave calor de la primavera. A cada vaiven del carromato, retemblaban aquellas horrorosas moles, saliéndose cada miembro por su lado, y se veian cabezas que se quedaban colgando, sueltas al aire virginales cabelleras, y brazos pendientes que iban golpeando sobre las ruedas é indicando á la vista ya horrorizado, hasta qué punto podia aumentarse la repugnancia y fealdad de semejaute espectáculo.

Miéntras tanto, parado el jóven en aquel ángulo de la plaza, al lado de la barrera del canal, rezaba por aquellos muertos desconocidos, cuando de repente le ocurre un pensamiento terrible...—«Si irá quizás ahi... si entre esos... ¡Ay

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su línea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.
Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.
Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

— 302 —

Dios no lo permita: apartad, Señor, de mi imaginacion semejante idea.»—

En cuanto desapareció el fúnebre cortejo, echó á andar Renzo, y atravesó la plaza, tomando la calle de la izquierda á la orilla del canal, sin tener otro motivo para preferirla que el haber echado los carros por el opuesto lado. A los cuatro pasos echó á la derecha por el puente Marcelino, y por aquella tortuosa angostura fué á dar á la calle de Borgonovo. Mirando adelante siempre con el objeto de hallar alguno de quien tomar lenguas, vió al otro extremo de la calle á un sacerdote en balandran, que con un baston en la mano, estaba de pié arrimado á una puerta entornada, con la cabeza baja y el oido aplicado á la rendija, y poco despues le vió lenvantar la mano y dar la bendicion. Conjeturó que acababa de confesar á alguno, como en efecto era asi, y dijo en su interior:—«Ya encontré lo que me hacia falta. Si este señor Cura no tiene una migaja de caridad y de buenos modos, es que ya no hay en el mundo buenos modos ni caridad.»—

El Cura entretanto, habiéndose separado de aquella puerta, venia hácia Renzo, caminando con mucha precaucion por el medio de la calle. Asi que el mancebo estuvo á cuatro ó cinco pasos de distancia, quitóse su sombrero, le indicó que deseaba hablarle, se paró al mismo tiempo en ademan de darle á entender que no trataba de acercársele imprudentemente. Paróse el Sacerdote igualmente para oir, plantando sin embargo su baston en el suelo adelante de si, para que en cierto modo le sirviese de baluarte. Renzo hizo su pregunta, á la cual satisfizo el Cura, y no sólo le manifestó la calle donde estaba la casa porque preguntaba, sino tambien, viendo que el pobre mozo necesitaba de itinerario, se lo trazó con bastante claridad, indicándole, á fuerza de derechas é izquierdas, de iglesias y de cruces,

— 303 —

las otras seis ú ucho calles que debia atravesar para llegar á la que buscaba.

—«Dios se lo premie á su merced, señor Cura, y le dé mucha salud ahora y siempre» dijo Renzo. Y ántes que el Sacerdote se marchase, le pidió ejerciese otro acto de caridad en favor de la infeliz mujer olvidada en aquella casa. Dióle las gracias el caritativo eclesiástico por haberle ofrecido ocasion de proporcionar tan necesario auxilio á una desgraciada familia, y diciendo que iba inmediatamente á avisar á quien correspondia, prosiguió su camino.

Renzo tambien echó á andar despues de hacerle una reverencia, y miéntras proseguia su jornada, iba repitiendo en su mente el itinerario que el buen eclesiástico le habia trazado; operacion que debia serle muy penosa, no tanto porque fuera de suyo complicada, cuanto por una nueva agitacion que se habia apoderado de su ánimo desde el punto mismo de saber ya fijamente el nombre de la calle y las señas del camino que habia de llevar para encontrarla. No acertaba á explicarse el pobre mozo aquella inquietud que se iba apoderando de él, cuando no sólo acababa de saber la noticia que tanto deseaba, y sin la cual serian inútiles todas sus diligencias, sino que además no sele habia dicho cosa que fuese de mal agüero, ni que pudiese hacerle sospechar alguna desgracia: y sin embargo, la idea misma de tener ya seguro y tan cercano el instante en que iba á salir de una gran duda, y en que iba á oir decir: «vive, ó ha muerto», le acometió con tanta fuerza, que en aquel momento hubiera preferido estar á oscuras de todo, y aun al principio de aquella jornada cuyo fin iba ya á tocar. No obstante cobró ánimo, diciendo entre si:—«Qué diablo! ¿si ahora empezamos á hacer niñeros, qué será en adelante?»—Animado pues algun tanto, siguió su camino y se internó en la ciudad.

Espantoso era ciertamente el cuadro que aquella ciudad le